

Geometría variable

ALICIA FROHMANN

**PLAZA
de
IDEAS**



“Una bomba atómica sobre el sistema multilateral de comercio”, llamaba el economista Kenneth Rogoff los efectos de las políticas arancelarias de Trump. A pesar de la incertidumbre, la economía y el comercio han resultado más resilientes de lo esperado, aun cuando la OCDE proyecta una desaceleración del crecimiento mundial del 3,25% en 2025 al 2,9% en 2026.

Lo ocurrido con el abrupto giro internacional de Estados Unidos, donde los aranceles son un arma de agresión, se asemeja a cuando una organización “pierde a su socio principal de los últimos 60 años”, según Michael Ignatieff. Considera que esto es “alarmante, pero a su vez liberador”.

El Primer Ministro de Canadá, Mark Carney, lo expresó con claridad: “Estamos frente a un quiebre, no una transición” y llamó a las potencias medias a cooperar para enfrentar esta situación.

Ante este nuevo escenario, efectivamente varias potencias medias (y no tanto) están logrando acuerdos de geometría variable que poco antes parecían difíciles y que provocan reacciones de Estados Unidos. La Unión Europea suscribió su acuerdo con el Mercosur y también con la India. Esto último aceleró la disposición de Trump para un acuerdo con la India, eliminando el arancel adicional (25%) por las im-

portaciones de petróleo desde Rusia. El reciente “acuerdo” de Trump con Argentina parece orientado a disrumpir el Mercosur y su acuerdo con la Unión Europea. Tanto el propio Carney y Starmer, el Primer Ministro del Reino Unido, han visitado China —que hoy aparece como un socio más confiable— y suscrito acuerdos comerciales con Xi Jinping.

La iniciativa de mayor relevancia directa para Chile es el Diálogo Formal sobre Comercio e Inversión lanzado por la Unión Europea y los países del CPTPP en noviembre de 2025. Abarca cinco áreas: diversificación comercial, comercio digital, facilitación del comercio y la inversión, resiliencia de cadenas de suministro y reforma de la OMC. Esta cooperación busca fortalecer el comercio basado en normas y contrarrestar la coerción económica, sirviendo como una asociación estratégica de ideas afines. Coherente con su trayectoria, Chile ha sido parte de esta iniciativa.

Las opciones geopolíticas de Chile no son binarias. Y, por más que se esfuercen las autoridades, los resultados de las negociaciones con Estados Unidos siempre serán peores de lo estipulado en el TLC.

Sin ser potencia media (tal vez país mediano), Chile está en una excelente posición para ser parte de las iniciativas de geometría variable que están en curso. Ya tiene acuerdos comerciales con todos los países participantes y es visto como un socio respetado y confiable. Un comercio basado en reglas siempre será su mejor opción.